

# *DALES VOZ A LAS VÍCTIMAS*

*TEXTO: ELISA PAVÓN  
FOTOGRAFÍAS: JOAQUIN TORNERO*



*Fotografía: Joaquín Tornero*



## CON LA VIDA MINADA

© Texto: Elisa Pavón

© Fotografías: Joaquín Tornero

La vida tiene estas cosas, que a veces uno no se explica. Cruzó el destino nuestros caminos y juntos decidimos que teníamos que hacer algo más, porque con los brazos cruzados no se ganan las guerras, aunque tampoco se pierden... Sólo se estancan y ya han pasado demasiados años como para tener que continuar llevando la cuenta del ingente sufrimiento que ha causado ese maldito muro marroquí, creado cuando el factor humano desapareció de sus mentes, consumidas por la irracionalidad, el odio y la avaricia. El silencio y la impunidad amparan su invisibilidad y condenan al olvido a quienes lo sufren, a los saharauis. Nosotros quisimos abrir una brecha en el espacio para iluminarlo con luces de neón y música, convencidos siempre de que el arte es la mejor herramienta que existe para alcanzar de plano los sentimientos almacenados en las conciencias adormecidas de tantos y tantas que desconocen que esto que os vamos a contar ocurre... ¡Y vaya si ocurre! Por eso creamos *Dales Voz a Las Víctimas*.

Tiene nombre: *Muro Marroquí en el Sahara Occidental*. Sus 2.720 km de longitud lo convierten en el segundo más largo del mundo, tras la Muralla China. Marruecos empezó su construcción en 1980 para dejar fuera del alcance de los saharauis la parte del territorio más rico en recursos naturales, principalmente fosfatos y banco pesquero, así como para tratar de frenar las incursiones del Frente Polisario y, por supuesto, para impedir la vuelta de los refugiados saharauis a su tierra.

Siete años hicieron falta para levantar un muro en 6 tramos, que dividen el territorio saharauí de Norte a Sur y, desde la berma, de Este a Oeste en la zona ocupada por Marruecos. Toneladas de arena y piedra, que levantan paredes de 2 y 3 metros a lo largo del territorio saharauí, estratégicamente delineado para aprovechar las zonas más elevadas, cortar los cauces de los ríos y bloquear los pozos de agua de la zona bajo control del Frente Polisario. Protegido por **sofisticada tecnología militar**, el Muro Marroquí despliega a 160.000 soldados, 326 refugios sólidos marroquíes -uno cada 5 km-, que albergan un punto de observación y acuartelamientos de soldados de infantería, con vehículos y armamento de última generación, todo ello con un sistema de vigilancia a lo largo de todo el muro, que incluye desde sencillos sistemas de alarma hasta radares que pueden detectar el movimiento en un radio de hasta 80 kilómetros. Dicen que mantener este dispositivo «de seguridad» le cuesta a las arcas marroquíes **alrededor de 2 millones de euros diarios**.



*Fotografía: Joaquin Tornero*







*Fotografía: Joaquín Tornero*

Y esto no es lo peor, porque has de saber que el Sahara Occidental es uno de los 10 territorios más contaminados por minas, municiones en racimo y restos explosivos de guerra que hay del mundo. **Entre 7 y 10 millones de minas terrestres**, que se han cobrado miles de vidas de ciudadanos saharauis, en su mayoría civiles. Son una pesadilla difícilmente identificable y extremadamente dañina, sobre todo porque el Sahara es una exposición de las minas más sofisticadas fabricadas en los dos hemisferios. 53 modelos de minas anti-tanque y antipersona -el 20% de todos los tipos que existen- quedaron abandonadas pero activas, enterradas en el desierto, ese que está vivo, erosiona y las desplaza sin control por efecto del agua y el viento. Hay 38 campos de minas delimitados y señalizados, pero millones de ellas, descontroladas, aguardan y agazapadas el momento de hacer su aparición estelar y mortal por contacto o por presión. Y atacan a civiles, porque permanecen activas mucho tiempo después de la finalización de una guerra.

Y como la mente humana tiene una capacidad ingente para inventar formas de causar dolor a sus semejantes, las minas y las bombas en racimo no están diseñadas para matar, son artefactos específicamente creados para causar el mayor daño sobre un cuerpo. **Despieza y mutila sin piedad**. Las minas no distinguen entre tiempos de paz y tiempos de guerra, ni entre soldados o civiles... Ni entre hombres, mujeres o niños. Simplemente, explotan si las pisan, las tocan o las zarandean. Los niños las confunden con juguetes que se transforman en asesinos diabólicos. Los saharauis quedan en ese instante en manos de Allah, que es quien les marca su destino.

### *Postura irreverente de Marruecos*

Es cierto, una guerra deja tras de sí tragedias compartidas. 16 años de contienda dejaron ese desierto plagado de tragedias. Esta es una de ellas, porque ambos bandos utilizaron minas terrestres. **Lo que no hicieron ambos bandos fue asumir su responsabilidad**, adhiriéndose al Tratado de Prohibición de Minas Terrestres (Otawa, 1997) y a la Convención de Municiones en Racimo (Oslo, 2008), que prohíben categóricamente la fabricación, todo uso, transferencia y almacenamiento de minas y municiones en racimo, así como establecen el marco de acción para enfrentar las consecuencias humanitarias y los daños inaceptables a civiles causados por estas armas.

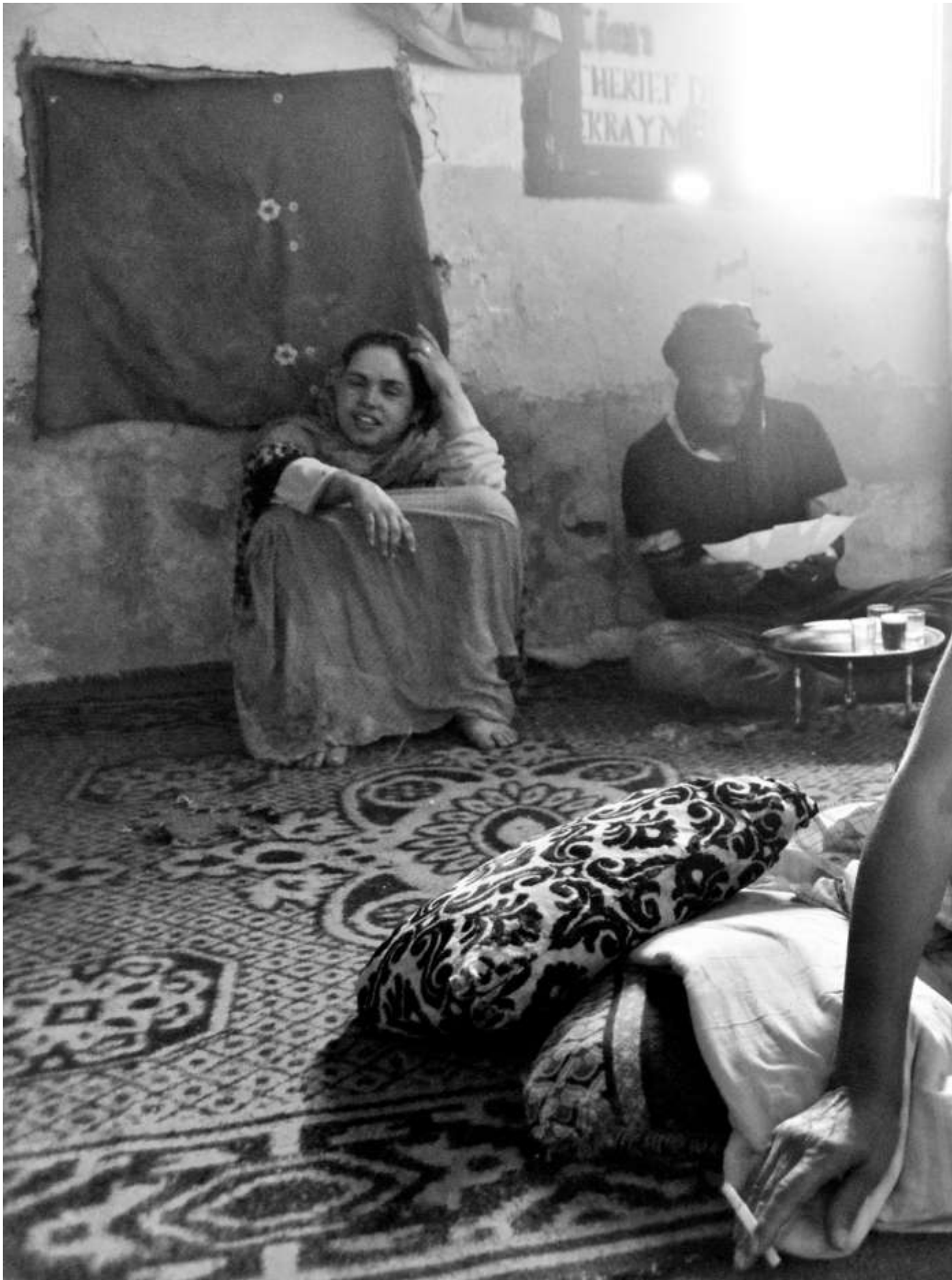
**El Frente Polisario** sí se ha adherido al Tratado que le corresponde, el *Llamamiento de Ginebra* (Geneva Call), porque al ser aún un Territorio No Autónomo Pendiente de Descolonización no cuenta con el reconocimiento como

Estado a nivel mundial. **Adquiere compromisos concretos y los cumple** y, al amparo de esa adhesión, entidades como la británica **AOAV** (Action On Armed Violence), la suiza **ICBL** (International Campaign To Ban Landmines) o la noruega **APN** (Ayuda Popular Noruega) trabajan cada una en su materia para el cumplimiento de las exigencias del Geneva Call. **Desminado, sensibilización y atención a las víctimas**, apoyados en entidades saharauis. Eso sí, en una proporción muy inferior a la que debiera y extremadamente limitada, debido a la **postura irreverente de Marruecos** que, no se ha adherido a ninguno de los dos grandes convenios que también definen los compromisos que adquieren los países firmantes -y los de las entidades internacionales creadas para estos fines- para la limpieza de áreas contaminadas en el plazo de 10 años, la destrucción de reservas de estas armas en los 8 años siguientes a la firma, y el cumplimiento de medidas precisas y obligatorias para la atención y la ayuda a víctimas y comunidades afectadas.

Este es, sin duda, **el gran objetivo** de todas las entidades y organizaciones que participan en la **campaña por el desmantelamiento del Muro Marroquí en el Sahara Occidental** ([www.removethewall.org](http://www.removethewall.org)) y para la descontaminación del territorio saharauí. Sin la firma de Marruecos en esos convenios, las organizaciones internacionales de desminado no pueden proceder a la limpieza, por falta de información y de seguridad del procedimiento a aplicar; tampoco se puede proceder a derribar el muro como barrera física, ni se puede acometer el **trabajo directo con las víctimas**, al limitarse cuantitativamente los medios técnicos y tecnológicos, así como los recursos económicos específicos destinados a la cobertura de todas las necesidades.

Y es precisamente ésta la parte en la que nosotros decidimos concentrarnos en ***Dales Voz a Las Víctimas***. Hacer de las víctimas nuestros protagonistas, para que sus historias personales nos dieran la pauta para poder dar a conocer que existen y que dejen de ser **daños colaterales de la posguerra**.

***Dales Voz a Las Víctimas*** es una plataforma virtual de promoción, difusión y defensa de los derechos de las víctimas saharauis de minas terrestres y municiones en racimo. Un proyecto que surgió de nuestra voluntad de **contribuir a disminuir el número de accidentes y a visibilizar la precaria situación de las víctimas** de minas terrestres que viven en los campamentos de refugiados saharauis de Tindouf, en el desierto argelino, impulsando también el apoyo hacia las víctimas que se producen en explosiones ocurridas en los territorios ocupados del Sáhara Occidental. Porque, para ello, hay dos grandes problemas a solucionar, que, al tiempo, son los causantes de los accidentes en las inmediaciones del muro marroquí, aunque los dos confluyen en el mismo punto: El desconocimiento absoluto.







*Fotografía: Joaquín Tornero*

Por un lado, **la escasa conciencia que existe por la precaria información que tienen los propios saharauis** sobre el muro marroquí en el Sáhara Occidental y sus impactos, así como sobre los peligros, los riesgos, los efectos y las consecuencias de las minas terrestres que se encuentran dispersas por el territorio liberado del Sáhara Occidental. Y esto, no es culpa de los marroquíes. Ese desconocimiento provoca que los **accidentes en el muro** se produzcan, principalmente, entre la **población nómada**, que busca las zonas de agua con sus rebaños ya que el muro marroquí condenó los pozos a la zona ocupada, lo cual genera que en sus laderas se concentren las mejores zonas de pasto para los animales, que son también víctimas de explosiones constantemente, dejando a las familias sin su principal fuente de ingresos. Otro importante foco de riesgo de accidente son los **viajes familiares de los saharauis** que viven en los campamentos de refugiados, que acuden a la zona liberada de visita o huyendo del calor, sin adoptar medidas preventivas y sin conocer las señales que el desierto ofrece para indicar posibles zonas de peligro. En este caso, las mujeres y los niños son las principales víctimas.

Y no nos olvidamos de las **víctimas de la zona ocupada**, donde la represión marroquí los oculta si son saharauis, privándoles de atención médica y de prestaciones de apoyo posterior. En la zona ocupada, lamentablemente, se producen más accidentes con víctimas mortales, aunque tampoco se cuenta. La información se obtiene con cuentagotas y la MINURSO, responsable única de las evacuaciones en accidentes en esa parte del muro, tampoco completa su función.

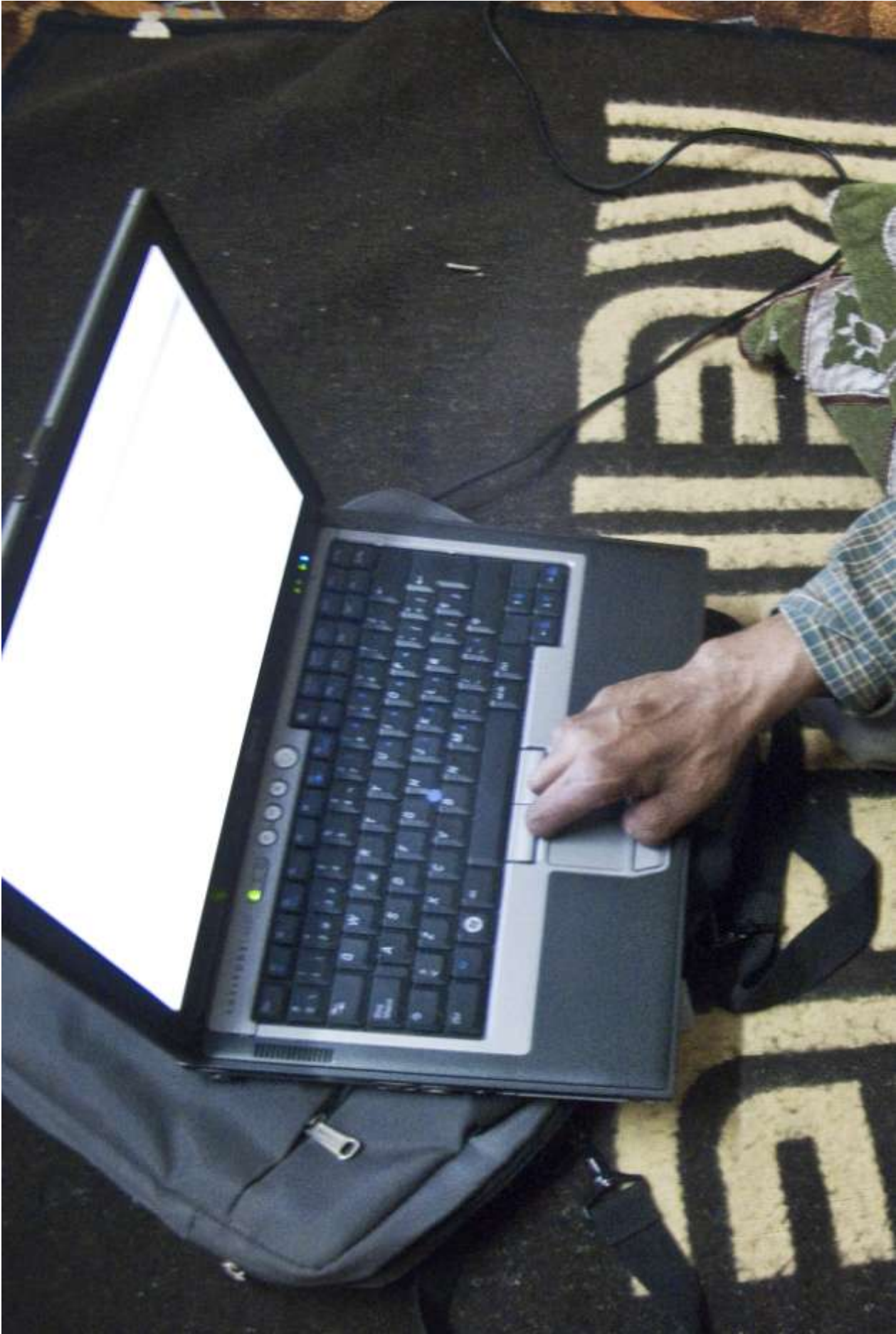
Por otro lado, **la comunidad internacional no se entera, porque no se conoce la problemática**. Otra cuestión que no es sólo culpa del bloqueo informativo marroquí y de la labor que hacen sus *lobbies* a nivel internacional, que son -todo hay que decirlo- diseñados y planificados a conciencia para alcanzar los objetivos que pretenden. Y lo han conseguido, porque **el mundo ignora la existencia** del muro y los terribles efectos e impactos que se derivan de él. El principal, que **cuesta vidas humanas y causa miles de víctimas** que sufren amputaciones y secuelas físicas y psicológicas de diversa índole, añadida a las circunstancias extremas que ya de por sí viven los saharauis, tanto refugiados en el desierto más severo e inhóspito del mundo, como en la zona ocupada y sometida a una feroz represión.

**Las víctimas de minas, bombas de racimo y demás restos explosivos de guerra son actualmente los grandes olvidados** en el seno de la población saharauí. Sus discapacidades les han **convertido en cargas familiares y sociales**.



*Fotografía: Joaquín Tornero*









*Fotografía: Joaquín Tornero*



La mayoría viven en sus casas con los mismos recursos que reciben todos los demás, si bien sus necesidades son específicas y requieren de alimentos, cuidados y medicamentos adaptados a sus dolencias, cuestión que no es tenida en cuenta por la Cooperación Internacional.

Tampoco tienen más allá de unas pocas **opciones de incorporación al mercado laboral, ni disponen de servicios de control médico regular**, ni asistenciales a nivel de servicios sociales. Y no están incorporados a la sociedad, normalmente por los problemas de movilidad y la adaptación a las condiciones de tener que vivir en el desierto. Son sus propios familiares quienes cuidan y atienden a las víctimas en sus propias casas. Y las **prótesis se fabrican artesanalmente** en el Centro asistencial Mártir Cheriff, único existente en el Sáhara Occidental para la atención a los grandes dependientes víctimas de guerra y de accidentes por explosiones de minas.

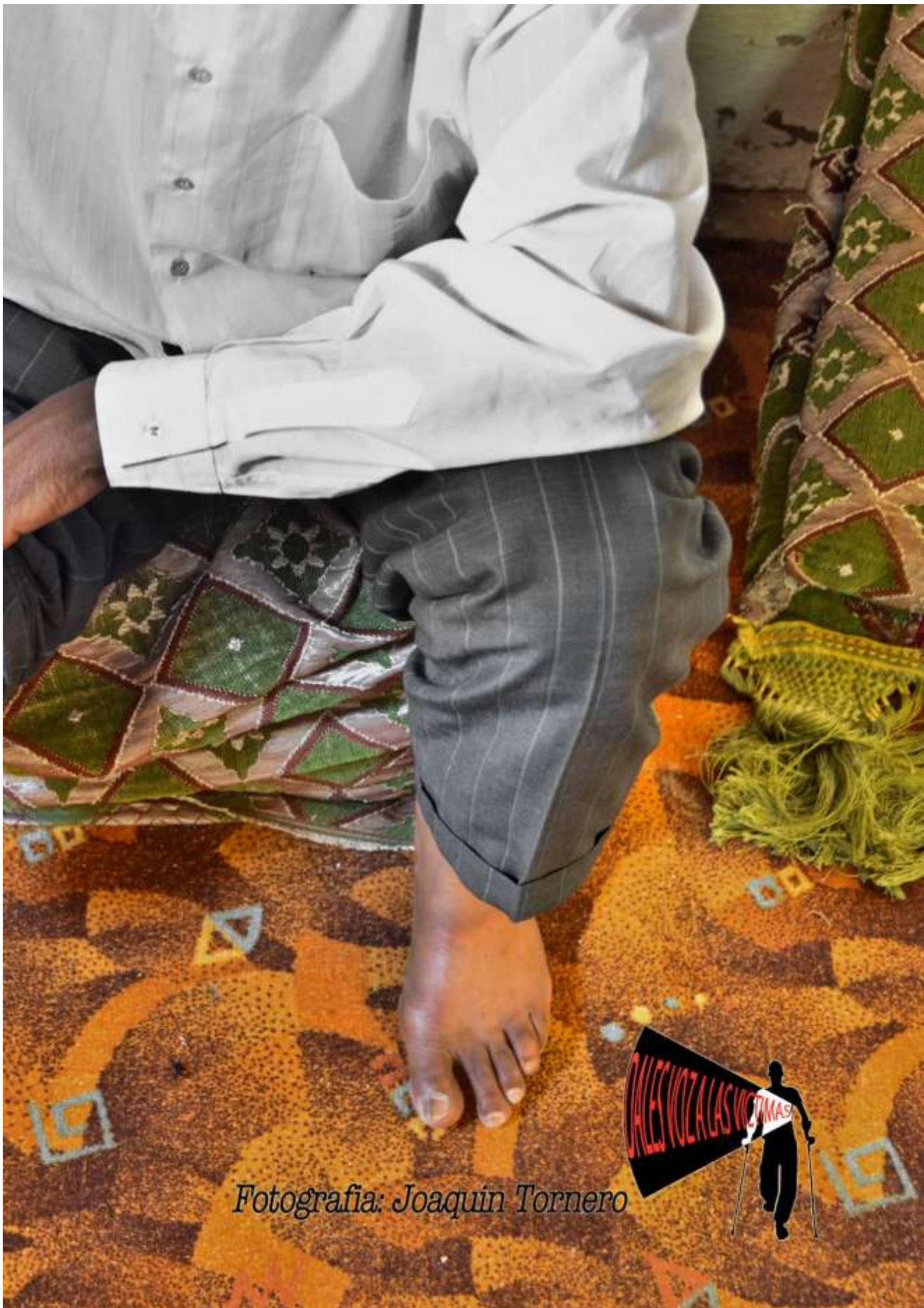
Tragedia humana sin igual. Una realidad más del pueblo saharauí, que cuenta con miles de personas -hombres, mujeres y niños- que han de vivir mutilados, a uno y otro lado del muro. Civiles en tiempos de paz que han visto rotas sus vidas y las de sus familias de la manera más cruel y que, además, han de reivindicar día a día sus derechos como saharauís y como víctimas, resistiendo con mayor empeño si cabe, con mayor valor, porque de sus vivencias salen lecciones aprendidas para evitar nuevos accidentes, más víctimas inocentes. Un colectivo de personas que sufren de modo especial las decisiones del destino. Aquellos a quienes un artefacto explosivo de guerra activo les arrancó sin contemplaciones partes de su cuerpo, de su alma, de sus sentidos, aunque nunca les podrá arrebatar un ápice siquiera de fuerza, porque la llevan dentro, porque de la impotencia hicieron garra y del dolor, coraje. **Son las víctimas más olvidadas pero las más merecedoras de un ingente esfuerzo internacional** por ayudar a su reinserción socio-laboral en un país libre.

Es necesario visibilizar esta situación ante el mundo y, especialmente, en España, por ser éste el país que aún tiene pendiente la descolonización del Sáhara Occidental a través de la organización de un referéndum de autodeterminación libre, que permita la decisión última del pueblo saharauí.

Lo que no se conoce, no se piensa, no se soluciona. Por esto y para esto, ***Dales Voz a Las Víctimas***. Si quieres ayudar, cuéntalo, que se rompa el silencio de una vez por todas.







*Fotografía: Joaquín Tornero*